



La portada de 'Belleza emocional' de Pilar Omedes. HERALDO

AUTOAYUDA / MARÍA ÁNGELES MORENO

El cansancio y la voz interior

'Belleza emocional' (autoedición) es la historia de un parón vital, el que se ve obligado a realizar su autora y protagonista, Pili Omedes Ariño, ante el agotamiento físico y mental que le aborda sorpresivamente al cumplir los 53 años. Esteticista de éxito en el Bajo Aragón, en Alcañiz, donde en los ya lejanos 80 se abrió camino en este difícil sector, cuenta en su libro cómo su cuerpo, en la actualidad, dijo un día «basta» al dictado de su férrea voluntad.

Es una obra introspectiva en la que a la escritora no le tiembla el pulso al reconocer que el precio de su proyección laboral ha sido, cuanto menos, alto y que el esfuerzo y el estrés diarios para mantenerse en la cumbre le han pasado factura. Nacida en 1964, ella y las de su generación encontraron un camino hacia el logro profesional mucho más diáfano que el que pisaron sus antecesoras. Como muchas, se entregó en cuerpo y alma a este novedoso recorrido.

En su obra, de la que ya se han vendido 250 ejemplares desde que saliera a la luz hace dos meses, relata cómo la baja laboral que tuvo que asumir le permitió experimentar emociones placenteras y poco conocidas por ella hasta ese momento, como esperar en casa la llegada de sus hijos tras el colegio con la comida en la mesa. Su jornada, de 9.00 a 21.00, con apenas media hora para comer sin salir de su centro de belleza, condicionó su vida familiar. «No hacía algo así con ellos desde el día que nacieron», recuerda.

Es un libro de autoayuda en el que la autora aconseja a otras mujeres escuchar su voz interior al llegar a la madurez vital, esa voz que se oculta tras el maquillaje, los labios rojo intenso y los altos tacones. Admite que su lema fue durante mucho tiempo «estoy agotada, pero resisto» hasta que, exhausta, oyó a su verdadero yo pidiéndole que dejara atrás su papel de 'superwoman'.

Lejos de hundirla, el parón sirvió a la protagonista para tomar fuerzas y encarar mejor la siguiente curva de la vida. El libro se estructura en tres partes que van del abatimiento a la superación, siempre explorando su desconocido interior. Las últimas páginas reúnen 21 breves capítulos que se corresponden con otras tantas noches en las que Pili Omedes reflejó sobre las hojas de un cuaderno la evolución de su estado de ánimo. No estuvo sola, el yoga y su entorno familiar y social apuntalaron su recuperación.

La autora, que se estrena en el mundo editorial, reivindica la escritura de un libro como la salida a un deseo innato y común a muchas personas, estén o no consagradas en el panorama literario. «Elaborar este libro ha sido una experiencia muy emocionante; no dejo de recibir mensajes preciosos que me ilusionan en esta etapa de la vida», afirma desde Alcañiz. La obra, surgida «desde el corazón», es también solidaria, pues una parte del coste de cada ejemplar va destinado a la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer y otras Demencias del Bajo Aragón.

ARTE & LIBROS



INSTALACIONES EL NUEVO CAPÍTULO DE LAS REFLEXIONES DEL ARTISTA OSCENSE SOBRE URBANISMO Y MEMORIA, QUE EXPONE EN LA GALERÍA ANTONIA PUYÓ

Tipografía ladrillo de David Latorre

MISCELÁNEA

Tierra de sueños

'Testimonio y metáfora de la transformación'. David Latorre. Galería Antonia Puyó. Madre Sacramento, 31. Hasta el 30 de noviembre.

En 1971, el alemán Hans Haacke tenía previsto exponer en el Guggenheim neoyorquino. El veto de la dirección sobre uno de sus trabajos le condujo a renunciar. En buena medida, la polémica hizo famoso aquel arduo proyecto suyo. 'Shapolsky et al. Manhattan Real Estate Holdings. A Real Time Social System, as of May 1, 1971'. Se trataba de un estudio de las propiedades acaparadas en Manhattan por determinada compañía más o menos mafiosa.

Al modo de los inventarios a los que el Arte Conceptual empezaba a acostumbrar al público, las fotografías de múltiples inmuebles se exhibían sobre fichas mecanografiadas que indicaban su localización, situación hipotecaria y propietarios. El director del Guggenheim adujo que aquello no era materia apropiada para su museo.

Al cabo de los años, en 2012, el Reina Sofía madrileño produjo una exposición de Haacke, y un proyecto suyo sobre la crisis del ladrillo española: 'Castillos en el aire'.

Tal vez incurrió allí en un ejercicio hipertrofiado, y en un cierto regodeo en las profecías cumplidas. En cualquier caso, desde aquel proyecto polémico para el Guggenheim de 1971 hasta el presente, él y otros han venido demostrando que la Especulación Inmobiliaria, y fenómenos asociados como la Gentrificación, las Infraviviendas, etc., sí que son asuntos fértiles para el Arte. Pienso en el 'Homeless Vehicle Project' de Krzysztof Wodiczko, o en Martha Rosler, que utilizó la pantalla de Times Square para reclamar el derecho a la vivienda.

Especulación, plusvalía, dinero

En la nueva exposición de David Latorre nos enfrentamos, con literalidad, al lenguaje del ladrillo. Con ladrillos, estratégicamente golpeados, se escriben términos como 'especulación' o 'plusvalía'. El ladrillo se metamorfosea fácilmente el símbolo del dólar. En una pieza impactante —la que nos recibe en la galería— se ha rotulado 'dio\$'. Dios dinero o dios ladri-



La pieza 'Nada de reglas', de 2020. GALERÍA ANTONIA PUYÓ/DAVID LATORRE



'Offshore', instalación, 2020. AP

Latorre aborda la huida hacia delante que masacra el corazón de las ciudades

llo como idolatrías cogobernantes. Estos trabajos prolongan y añaden complejidades al proyecto fotográfico que David Latorre comenzó hace tres lustros, por lo menos, y que documentaba intervenciones sobre interiores de edificios, edificios usualmente a punto de caer bajo la piqueta. Uno de ellos fue el cuartel de la Merced, en Huesca, la ciudad natal del artista.

A él vuelve en esta exposición en la galería Antonia Puyó. Como tantas operaciones urbanísticas, se busca la excusa en el beneficio público para monetarizar la pérdida de memoria, jugando al suelo urbano como fuente mágica de financiación. Desaprendiendo de la crisis, se trata de la misma huida hacia delante que ha masacrado el corazón de las ciudades.

David Latorre reúne ahora los testimonios de la ruina previa, los materiales de construcción y las palabras. 'Nada de reglas', por ejemplo, es un montaje donde incorpora la chapa galvanizada, propia de las vallas que cierran los solares, como ése del cuartel ya derribado y pendiente todavía de transformarse en viviendas. Este periodo de transición es el territorio

ALEJANDRO RATIA